

Comunicado del reto de los 2 °C

Este Comunicado - el quinto en su tipo – es emitido a los gobiernos por parte de líderes de 185 compañías alrededor del mundo.

Como líderes empresariales, nos comprometemos a llevar a cabo acciones sobre el cambio climático, el desarrollo sostenible, y la economía verde. El crecimiento verde brinda la oportunidad de crear una economía más próspera y fuerte, y de proporcionar innovación, nuevas industrias y puestos de trabajo. Seguimos ampliando el entendimiento entre nuestros homólogos de las ventajas económicas del crecimiento verde y la urgencia de cumplir el reto de los 2 °C.

Las pruebas científicas y económicas son claras. Si no actuamos, el cambio climático arriesga con menoscabar gravemente la prosperidad global en el futuro y generar importantes costos socioeconómicos y ambientales que afectarán al mundo entero. En cambio, si tomamos las medidas adecuadas, podemos conseguir una economía con bajas emisiones de carbono que sea más fuerte, más eficiente y menos vulnerable a las crisis mundiales. No obstante, tenemos poco tiempo para tomar medidas eficaces contra la amenaza del cambio climático. La oportunidad de estabilizar el calentamiento global en menos de 2 °C, tal y como se acordó en Cancún, ya casi ha acabado. La Agencia Internacional de Energía (AIE) ha mostrado que las emisiones de CO₂ en el año 2010 fueron las más altas registradas, y siguen aumentando. Si bien existen ejemplos de políticas y acciones para evitar un cambio climático peligroso, con el desempeño actual vamos a cruzar la frontera de los 2 °C.

Mantenemos nuestro apoyo a un acuerdo de la ONU firme, equitativo y eficaz sobre el cambio climático, construido sobre los cimientos existentes. Sin este acuerdo, al sector empresarial le falta la claridad y la certeza necesarias para hacer inversiones a su máximo potencial. El fracaso de los gobiernos para acabar con el estancamiento en las negociaciones internacionales llevará consigo el riesgo de un daño irreversible a su credibilidad en este tema.

No obstante no podemos, ni debemos, esperar al establecimiento de un nuevo tratado internacional. Todos los gobiernos han de adoptar las políticas y medidas nacionales que conlleven una actuación decisiva y sin demora alguna. Dichas políticas tienen que ser ambiciosas, transparentes, medibles y compatibles con un marco global futuro.

Llamamiento a la acción

Instamos a los gobiernos a llevar a cabo un abanico de acciones, a fin de reconocer su responsabilidad frente al cambio climático, así como sus respectivas capacidades para responder al reto, entre ellas:

1. **Colaboración internacional:** la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) sigue siendo el único espacio fidedigno para acordar un pacto global, y la reunión que tendrá lugar en Durban debe hacer visible el progreso hacia tal pacto. La Conferencia Rio+20 sobre el Desarrollo Sostenible de la ONU del próximo año también brindará una oportunidad clave para construir un acuerdo internacional sobre el cambio climático y la economía verde.

El progreso en Durban debe no solamente superar el estancamiento que ha obstaculizado el acuerdo, sino también servir para poner en marcha mecanismos internacionales claves, tales como: un Mecanismo de Desarrollo Limpio reformado que provea flujos financieros eficaces al tiempo que protege los resultados en el medio ambiente, un Fondo contra el Cambio Climático que opere, y la creación de Comités de Transferencia y Adaptación de Tecnología. Los gobiernos han de comprometerse a compartir la información necesaria para posibilitar las acciones. Estas acciones incluyen mediciones totales, informes y verificación de las emisiones, así como las medidas previstas para reducir dichas emisiones. También incluye la colaboración para compilar y compartir, públicamente, los datos climáticos que son esenciales para conseguir una adaptación eficaz.

Animamos decididamente a los países a reunirse y firmar acuerdos bilaterales y multilaterales para abordar aspectos específicos tales como la deforestación, la reducción de las emisiones procedentes del transporte marítimo y aéreo internacional, y el financiamiento de acciones conjuntas para apoyar proyectos innovadores con bajos niveles de carbono.

2. **Mecanismos de mercado eficaces:** es esencial disponer de un sistema que funcione con el mercado fijando un precio al carbono que sea suficiente para conducir las medidas pertinentes y que tenga una estabilidad a largo plazo. Los gobiernos deben adoptar sus propias soluciones de mercado para cumplir con los objetivos climáticos. Asegurar que los planes nacionales sean lo más compatibles y transparentes posibles, facilitará, en última instancia, una solución global. Los gobiernos deberán hacer uso de una gran variedad de herramientas para ayudar a crear una señal de precio eficaz. Para ello deben utilizar tanto medidas directas sobre el carbono, tales como impuestos y sistemas de negociación, como acciones indirectas que fomenten alternativas de bajas emisiones y la eficiencia energética, a través de normas, incentivos y regulaciones. Las distorsiones del mercado, como pueden ser el apoyo a combustibles de alta emisión de carbono o tecnologías maduras, deben eliminarse. A falta de un enfoque integrado global para el cambio climático, los gobiernos deben entender las implicaciones comerciales de las emisiones de carbono inherentes.
3. **Financiación de la transición:** se necesita con urgencia un mecanismo de financiamiento para el desarrollo de proyectos encaminados a producir bajas emisiones de carbono y resistentes al cambio climático. Para muchos países que luchan con altos niveles de pobreza, el desarrollo económico y la creación de puestos de trabajo al menor costo posible es una prioridad absoluta, la cual mina su capacidad de invertir a un nivel suficiente para cumplir con los requerimientos del cambio climático. En Copenhague y Cancún, los países acordaron movilizar 100.000 millones de dólares anuales de financiamiento público y privado hasta el año 2020 para sostener esta inversión. No obstante, no se ha dado un progreso suficiente en el establecimiento de instituciones y mecanismos para proporcionar esta financiación. Se requiere que en Durban se de la operacionalización y la financiación adecuada para el Fondo contra el Cambio Climático (GCF, por sus siglas en inglés) .. El GCF debe establecerse de modo que apoye la financiación pública y privada y que utilice con eficacia la inversión privada.
4. **Incentivos a la innovación:** la innovación no solo se refiere a nuevas tecnologías, sino también a habilidades y procesos. Una inversión inteligente por parte de los sectores público y privado, junto con una política correcta, traerá consigo el crecimiento económico y la creación de nuevas industrias, habilidades y puestos de trabajo. La AIE calcula que para conseguir una reducción del 50 % en las emisiones de CO₂ globales antes del año 2050, el financiamiento gubernamental destinado a la investigación, al desarrollo y a la puesta en práctica de tecnologías con emisiones bajas de carbono tendrá que ser de dos a cinco veces más elevado que el registrado actualmente. Como líderes empresariales, apelamos a los gobiernos a trabajar con nosotros para asegurar la asignación de los fondos necesarios, mediante asociaciones pública-privadas estratégicas y con el establecimiento de los marcos apropiados que posibiliten una inversión a gran escala en proyectos de emisiones bajas en carbono, sobre todo en los países en desarrollo y en los mercados emergentes.

Los gobiernos necesitan crear los marcos políticos adecuados para abrir la puerta a la innovación. Estos marcos deben incluir medidas regulatorias que establezcan certeza del mercado a largo plazo y un entorno inversor adecuado, adquisiciones públicas estratégicas que ayuden a la innovación a entrar en el mercado más rápidamente, y el desarrollo de una metodología acerca de la propiedad intelectual que apoye la colaboración empresarial y la inversión en proyectos innovadores.

5. **Fomento de la eficiencia:** la eficiencia energética, así como la de recursos, ofrecen reducciones de emisiones de gases de efecto invernadero rentables y rápidas y han de tener prioridad. Junto con empresas líderes, numerosos gobiernos están realizando una reestructuración de sus políticas para abordar las oportunidades para mejorar la eficiencia en los sectores de la construcción, el transporte, la energía, las TIC y la electrónica. Las tecnologías inteligentes pueden ayudar a los gobiernos, a las empresas y a los consumidores individuales a gestionar su uso energético de manera más eficaz y deben recibir apoyo, sobre todo en infraestructuras energéticas y en los sectores de la construcción y el transporte. Hace falta un enfoque integral, que se centre tanto en la producción como en el consumo de recursos. Es fundamental en todos los sectores un uso más generalizado de normas de eficiencia y de etiquetado, así como de objetivos y acciones para estimular el financiamiento. El sector empresarial está preparado para colaborar con los gobiernos para alcanzar estas metas.
6. **Conservación urgente de los bosques:** la deforestación y otros cambios en el uso de la tierra constituyen por lo menos el 20 % de las emisiones globales. Los esfuerzos para combatir el cambio climático quedarán seriamente minados si no se ponen en marcha medidas razonables para conservar y aumentar los bosques y otras reservas de carbono terrestres, así como medidas para reducir las emisiones procedentes de combustibles fósiles. Estamos animados por el progreso alcanzado en Copenhague y Cancún hacia un acuerdo en la Reducción de las Emisiones procedentes de la Deforestación y la Degradación Forestal (REDD+, por sus siglas en inglés). Cualquier política definitiva ha de comprender un enfoque integral para la conservación forestal, que incluya medidas para asegurar la gestión sostenible de los bosques y la mejora de las reservas forestales de carbono.

Los mecanismos de mercado y políticas efectivas en este contexto son fundamentales, tales como el Pago por Servicios Ambientales (PSA), pero hace falta un impulso mayor para garantizar su operacionalización inmediata. Además, es preciso implementar nuevas normas relativas a las prácticas de gestión de la tierra, a fin de garantizar un aumento en el número de reservas de carbono terrestres y evitar emisiones directas o indirectas causadas por el cambio en el uso de la tierra. Las políticas han de tener en cuenta los ecosistemas, el capital natural, la biodiversidad y los derechos de todas las partes interesadas.

7. **Integración de la adaptación y reducción de los riesgos:** varios gobiernos dan la impresión de no entender plenamente los riesgos que el cambio climático supone para sus países, ni la necesidad de poner en marcha programas de adaptación adecuados para manejar tales riesgos. Hacemos un llamado a los gobiernos a que adopten un enfoque integrado para el desarrollo de planes y políticas que tengan en cuenta los riesgos ambientales, realizando proyectos de infraestructura con capacidad para adaptarse y con emisiones bajas en carbono. Una planificación con miras al futuro y una gestión gubernamental de los riesgos ambientales son factores a considerar en las decisiones empresariales sobre la continuidad de las inversiones en cualquier lugar. Instamos a los gobiernos a compartir sus planes y a colaborar con las empresas de todo el mundo para garantizar una preparación plena.

El sector empresarial ha mostrado su deseo de colaborar con los gobiernos para desarrollar soluciones a los retos del cambio climático. En los gobiernos permanece la responsabilidad de crear marcos fuertes y estables a nivel internacional, nacional y local, para cumplir el reto de los 2 °C. Por nuestra parte, seguimos comprometiéndonos a aplicar dichos marcos y a entablar relaciones con los gobiernos mediante un diálogo activo para construir ese futuro. Como líderes empresariales, creemos que el único futuro sostenible para nuestras empresas y para el mundo conlleva la creación de una economía firme, verde y resistente al cambio climático. Hemos de seguir centrados en esta meta al tiempo que salimos de la inestabilidad económica actual, y no dejar que las preocupaciones a corto plazo, si bien son importantes, pongan fuera de la agenda el cambio climático.

Referencias en: www.2degreecomuniquen.com

La información contenida en este documento no debe reproducirse sin el consentimiento previo de:

Cambridge Programme for Sustainability Leadership

© 2011 Cambridge Programme for Sustainability Leadership.